

BIBLIOGRAFÍA

MALUQUER DE MOTES NICOLAU, JUAN, *El castro de los Castillejos en Sanchorreja*. 1 vol. 110 p. 21 fig. 18 lám. Salamanca, 1958 (Monografías del Seminario de Arqueología, VI).

Entre los años 1931 y 1934 distinguidos arqueólogos españoles excavaron el yacimiento de Sanchorreja, castro amurallado situado en la Meseta, pero, por diversos motivos, ha sido necesario esperar casi tres decenios para ver impresos los resultados de esos trabajos en una publicación del Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca.

El material obtenido en esas excavaciones se caracteriza por su homogeneidad. La cerámica, que apareció en gran cantidad, permite establecer una cronología relativa de tipos que puede ser utilizada con provecho en otros yacimientos. El autor analiza asimismo otros elementos arqueológicos del mismo yacimiento: atámulos, objetos de uso personal y de adorno, y útiles de trabajo.

La investigación arqueológica ha permitido determinar la presencia de dos etapas o fases de desarrollo (Sanchorreja I y Sanchorreja II), entendiéndolo el autor que ambas fases no pueden ser separadas por una etapa de destrucción. Considera, por el contrario, que el nivel superior muestra el comienzo del dominio de nuevos pueblos con modelos estéticos prestigiados por razones económicas o políticas. La destrucción del poblado de Sanchorreja parece corresponder « al momento de asimilación definitiva de las poblaciones arcaicas y su integración a la gran área vaccea ».

Resulta así de singular interés fijar el momento de paso entre una y otra etapa, momento que señala la fecha de la presión vaccea hacia el Oeste y hacia el Sur. El autor lleva ese momento a fines del siglo VI a. C.

Más difícil resultó fijar el comienzo del nivel inferior, coincidente con la fundación del poblado. Esta primera etapa de la vida del castro se desarrolló entre los años 700-500 a. C., atribuyendo Maluquer de Motes Nicolau una duración de un siglo a la etapa Sanchorreja II.

Una vez en posesión de estos elementos de juicio, el autor reconstruyó históricamente la vida del castro. Al respecto considera que Sanchorreja fue ocupada por primera vez en forma permanente por una población pastoril,

integrada por un elemento indígena y por otro representado por un pueblo de procedencia centro-oeste europea con lengua del grupo indoeuropeo, ignorándose por supuesto las características y proporción de la fusión.

Luego que la población unificada llevaba más de un siglo de ocupación, Sanchorreja comenzó a sentir la influencia de los pueblos celtibéricos, como lo prueba la decoración de la cerámica. El autor atribuye asimismo a los vacceos la total destrucción del castro hacia el 400 a. C.

Sanchorreja es, entonces, uno de los muchos poblados serranos que marcan la expansión hacia el Oeste de los pueblos celtibéricos, dominadores de una avanzada industria del hierro, expansión que provocará luego la reacción de los cartagineses para proteger Andalucía — expedición de Aníbal — y, más tarde, la política filo-vetona de los romanos.

Anotemos, finalmente, que estas ruinas arqueológicas fueron descubiertas en 1929 por don Claudio Sánchez-Albornoz, entonces catedrático de la Universidad de Madrid, quien realizó las primeras catas en el lugar.

RAÚL REY BALMACEDA.

CHAMOSO LAMAS MANUEL, *Santa Marina de Aguas Santas*, Cuadernos de Estudios Gallegos, fascículo XXX, Madrid, 1955.

El autor analiza en su obra los estudios realizados por historiadores que se han dado a la tarea de investigar cuanto concierne a las fuentes materiales y al testimonio de escritores más antiguos, respecto a la vida y martirio de Santa María de Aguas Santas. Menciona así, entre otros, al Obispo de Orense, fray J. Muñoz de la Cueva, quien basó su obra « Noticias históricas de la Santa Iglesia Catedral de Orense » — 1927 — en la leyenda. Uno de los investigadores remotos que aporta datos substanciosos, no obstante la fantasía intercalada en algunos pasajes de la narración, es el Licenciado Molina. En efecto, debe haber en su relato un fondo de verdad dado que así lo confirman los monumentos que aún hoy existen.

Cita también Chamoso Lamas a Ambrosio de Morales, quien habla de la veneración que se profesa en España a esta Santa.

Luego de considerar diversos estudios llevados a cabo por otros historiadores, alude a la interesante labor selectiva realizada por Fr. Henrique Flórez que surge de su trabajo « España Sagrada » — Madrid 1789 —, que le lleva a la conclusión de que en Galicia hubo una santa martirizada en el lugar de Aguas Santas, a la que se le aplicó la historia de Santa Margarita, o Marina, de Antioquía.

Se refiere seguidamente Chamoso Lamas, al conjunto arqueológico y artístico de Aguas Santas, en cuyo lugar sitúan los investigadores la vida y martirio de la Santa. Explica el historiador la ubicación de la parroquia de Santa Marina de Aguas Santas, describiendo sus cercanías. Habla del reconocimien-